

El imperialismo plutocrático mundial : situación, riesgos, y soluciones.

Para comprender este proceso histórico, hay que recordar que al fin del Renacimiento europeo, en el siglo 16, Inglaterra fue menos poblada y menos poderosa que las principales naciones continentales europeas competidoras. Durante su período Elisabetiano (1558-1603), la monarquía inglesa pues había elaborado una política compensatoria a largo plazo que planeaba debilitar y dividir sin interrupción a sus competidores, reforzando prioritariamente su principal instrumento de defensa y de proyección de potencia : su flota marítima armada.



Desde el medio del siglo 17, esta monarquía inglesa delegó poderes a empresarios burgueses ambiciosos, aplicando formas supremacistas de religiosidad abrahámica, en particular sionistas (es decir asociando a cristianos protestantes puritanos y judíos talmúdicos-rabínicos, inicialmente con la ayuda de Cromwell), cuyos comerciantes y banqueros, utilizando los buques y las armas británicas, se fueron de manera esencialmente privada a la conquista del resto del mundo, empleando para esto todos los medios, incluidos los peores (de la piratería a la expoliación organizada de los pueblos, y a la esclavitud, pasando por las guerras hasta los genocidios) y concentrando su botín en la City de Londres (luego en Nueva York, después de la independencia americana). En el siglo 19, la alianza del dinero de la City, de la red marítima británica, y del maquinismo industrial, hizo dominante este imperialismo anglosajón privado, más eficaz y más despiadado que el de sus competidores marítimos, franceses, españoles, portugueses, y holandeses.

Lo que tuvo consecuencias perniciosas para los pueblos anglosajones también, porque en el curso del tiempo, estos empresarios-depredadores burgueses constituyeron una nueva casta plutocrática rapaz e ingrata, que revirtió tan poco dinero en sus Estados-soportes que progresivamente se hacía dueño de ellos,



colocando allí sus propios agentes de influencia, y procurando para que su fortuna privada tuviera allí lo mínimo posible de obligaciones legales. El resto de la alta nobleza inglesa se invirtió más o menos a su vuelta en estas operaciones, pero las masas populares anglosajonas, que sacaban muy poco provecho de las riquezas inmensas de la City, continuaron pagando impuestos pesados, y viviendo en condiciones sociales precarias, esto que incluye la tortura y la esclavitud de los más pobres. Todo esto a nombre de la libertad y de la democracia, mientras que era lo inverso que fue hipócritamente y cruelmente aplicado.

Casi durante 4 siglos, esta plutocracia depredadora instrumentalizó así el imperio británico, luego sus ex-colonias, para poner en dependencia, dividir, y pillar, el resto del mundo, pero preservando en independencia máxima sus propios asuntos privados mercantes y financieros. Guerra después de guerra, engaño después de engaño, todo esto finalmente acabó en una inevitable gran crisis societal en el siglo 21, resultando de una desorganización y de una ruina excesiva de los pueblos víctimas, tanto en el interior como en el exterior de la esfera imperialista anglosajona, pasada bajo liderazgo americano desde el medio del siglo 20, para más eficacia.

Es una situación de la cual se puede temer lo peor, ya que para continuar su predación sin fronteras, engañando y forzando a las poblaciones víctimas, esta plutocracia vuelta apátrida utiliza sin límite instrumentos de poder ilegítimos, crapulosos, y destructivos, con principalmente

- agentes políticos cómplices, de alto nivel, particularmente colocados, interesados, y manipulados,
- fuerzas armadas, públicas y privadas, cuya una parte es disimulada, e ilegal,
- agentes de desinformación/propaganda de masa (prensa controlada, pseudo expertos e intelectuales, etc),
- y por encima de todo, una organización financiera que crea aún más dinero-deuda para mantener el sistema.

Porque sin remuneración suficiente, estos instrumentos no funcionan más, y todo se hunde.

Los agentes políticos cómplices pues son interesados y manipulados para forzar públicamente a las poblaciones, y para contribuir por todos medios generando dinero, del cual depende este sistema mafioso.

Un importante medio de su captación de riqueza es la creación de herramientas financieras amañadas y de deudas abusivas. Allí dónde interventores subalternos o terceros obstaculizan esta acción, son eliminados. Allí dónde agentes políticos de alto nivel obstaculizan o se rebelan, los plutócratas organizan un cambio de gobernanza, poniendo adelante, luego al poder, nuevos agentes aparentemente más creíbles, que eliminan a sus predecesores, luego que aplican medidas que continúan aprovechando, de una manera u otra, a la predación plutocrática, con poderes coercitivos reforzados según las necesidades.

Los nuevos responsables políticos cómplices pueden particularmente crear artificios monetarios de circunstancia, con obligaciones de utilización, combinados con impuestos y reglas que puncionan lo más posible los bienes reales, y las fuerzas restantes de las poblaciones, lo que les permite a los plutócratas y a sus cómplices continuar enriqueciéndose, haciendo pagar por las poblaciones ellas mismas los medios que les fuerzan. Es decir, sobreviviendo artificialmente por



transfusión forzada de la sangre económica de las víctimas.



Y esto ya que los responsables políticos cómplices impulsan una propaganda oficial que engaña y estresa a las poblaciones con peligros artificiales internos y externos, para que lo más posible de víctimas, desinformadas y opuestas entre ellas, acepten como un menor mal la coerción pretendida necesaria que sufren. Al mismo tiempo, la reflexión ciudadana mundial es saturada por falsas teorías conspirativas, que impiden denunciar públicamente la predación imperialista plutocrática real.

En caso de contestación popular, diversas fuerzas armadas -por tanto que quedan bastante pagadas y favorecidas- son utilizadas para mantener el orden oficial, aún más fácilmente que una contracultura disolvente (política, consumerista, artística, literaria, etc) ya falseó intencionalmente los resortes psicosociales, y banalizó el socavamiento antisocietal sufrido. Pero todo esto aumenta la probabilidad de una fuerte explosión final, perjudicial al interés general humano, porque poblaciones a la vez anestesiadas y estresadas pueden acumular un enorme potencial explosivo de violencia liberatoria.

Hay sin embargo soluciones que permiten corregir todo esto.

En cuanto a los plutócratas, podemos impedirlos estructuralmente y legalmente disponer de medios financieros que utilizan contra el interés general y público, contra-socavando a cambio, luego prohibiendo, su sistema monetarizado abusivo a predominio privado (incluyendo su marco contable y reglamentario, y sus instrumentos monetarios artificiales), y sustituyendo a eso un sistema totalmente público, al servicio del interés general e imposible en abusar de nuevo por un comportamiento ilegítimo.

En cuanto a los políticos cómplices, y a sus comanditarios ocultos, podemos hacerlos personalmente responsables de manera automática, y castigables por [autodefensa ciudadana legítima](#), tan pronto como las condiciones lo permiten, les dándoselo a conocer y comprender bien de manera disuasiva.

Por fin, para perpetuar la corrección, hay que organizar y asegurar un funcionamiento político de interés general real, que puede ser equilibrado y garantizado institucionalmente sólo en democracia directa.

Si no, tarde o temprano, la deestructuración societal provocada por la predación plutocrática puede acabar sólo en ruina, en caos, y en violencia destructora generalizada. Hasta lo peor.

Para evitar este peor, hace falta pues cuanto antes que la legitimidad popular se reapropie de grado o por fuerza los instrumentos de su propia gobernanza de interés general ; lo que implica una reinformación y una reeducación cívica, y una revolución política, que debe construir una democracia directa auténtica y duradera. Si no, abusos continuarán en otras formas.



El **eco-humanismo** es intrínsecamente portador y promotor de todos estos elementos de corrección.

* ver [aquí](#) para un análisis más detallado de la situación